

las seis primeras copas, únicamente aparecería cumplido todo lo vaticinado para la quinta edad, y así resultaría que el castigo que debe estallar en la sexta no parecería muy lejano, como dice Mr. de la Chetardie, XXIV, 96, 118, 140, 156.—La misma expresion de este intérprete se halla repetida en lo que se dice de los símbolos que acompañan el sonido de la sexta trompeta con cuya ocasion hablaba así, 119.—Este castigo no estallará sino hasta que los mahometanos hayan sido sujetados por otra potencia que vendrá no del Norte sino del fondo del Oriente: esto parece estar indicado en el sentido misterioso de la profecía de Balaam comparada con la de San Juan, III, 222; XVII, 93.—Al fin de este castigo sucederán los cuatro grandes acontecimientos que deben terminar la duracion de los siglos: á saber, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo, y la última venida de Jesucristo, XXIV, 173.—Paralelo entre las venganzas de Dios contra los Caldeos, de quienes se sirvió para castigar á los hijos de Judá, y las que ejercerá en el último día sobre los pueblos enemigos del nombre cristiano, de cuyo ministerio se sirve para castigar á los cristianos prevaricadores, XVII, 243.—Profecía de Daniel que parece diferir para entónces la ruina del imperio anticristiano fundado por Mahoma, XVI, 93. Véase *Asirios y Caldeos, Mahometanos y Chinos, é Imperio anticristiano*.

*Origen*. Entre los orientales y principalmente en los libros sagrados de los Judíos, es donde se encuentra el verdadero origen de los pueblos y de su historia, I, 152.

*Origenes*, hijo de Leónide y discípulo de San Clemente Alejandrino. Etimología de su nombre, III, 53.—Respuesta á una objecion tomada del testimonio de Orígenes sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 35.—Sus reprehensiones á los Judíos acerca de la version de los Setenta, 81.—Ejemplar de esta version inserta por él en sus Héxaplas, 83.—Su opinion sobre los gigantes, 274.—Defiende contra Celso la verdad de la relacion de Moises tocante á la torre de Babel, 389;—y á la antigüedad de la circuncision, 452.—Su opinion sobre las expresiones de Moises y de Jesucristo

relativas al divorcio, IV, 51.—Defiende contra Celso las prerogativas de los escritores sagrados, 75.—Su opinion sobre la aparicion de Samuel á Saul, V, 211.—Revision de la version de los Setenta por Orígenes, X, 41.—Dos versiones griegas encontradas por él y conocidas con el nombre de quinta y sexta ediciones, 42.—A qué se reducian sus Héxaplas, *ibid.*—Su opinion sobre la poesía de los Hebreos, IX, 302.—Se le acusa de haber seguido mucho el sentido alegórico, y sin embargo prescribió reglas muy juiciosas sobre él, XIII, 23.—Observacion suya sobre la alegoría de las dos casas de Israel y de Judá, consideradas como figuras de dos pueblos, Israel del judío, y Judá del cristiano, XIV, 31.—Defiende contra Julio Africano la verdad de la historia de Susana, XVI, 29.—Su opinion singular sobre la metamórfosis de Nabucodonosor que él tiene por una simple alegoría, 31.—Su opinion sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 295;—sobre las tinieblas acaecidas en la muerte de Jesucristo, 408;—sobre la resurreccion de los santos padres cuyos sepulcros se abrieron entónces, 421;—sobre la salvacion de los gentiles, XXII, 33;—sobre los efectos de la circuncision, 53;—sobre Céfás reprendido por San Pablo, 353.—Opinion del autor de un fragmento atribuido á Orígenes sobre lo que hizo Esdras en las divinas Escrituras, VIII, 29.

*Oro*. Cuán raros eran en otro tiempo el oro y la plata en la Grecia, I, 480.—Oro de Ofir, de Fervaim, de Faz, de Ofaz y de Ufaz, VI, 302.—Oro de Fison ó Fásis, I, 250.—Ejemplos de abundancia de oro y plata, VI, 473.

*Orosio* (*Pablo*), discípulo de San Agustín. Su opinion sobre las Actas de Pilato, XIX, 435.

*Ortopsálico*, ó Salterion recto, IX, 332.

*Orus*, dios de los Egipcios, el mismo que Fegor, III, 53.

*Oseas*, profeta. Prefacio sobre Oseas, XVII, 5.—Su lugar entre los profetas menores: su origen y nacimiento: época y duracion de sus vaticinios, 5 y 6.—Análisis de su profecía segun el sentido literal é inmediato, 5.—Observaciones sobre ella. Instrucciones y misterios que contiene, 9.—Reflexiones de San Gerónimo sobre los profetas en general, sobre Oseas, y especialmente sobre el cé-

lebre vaticinio del cap. III acerca del estado presente de los Judíos y de su futura vocacion, 10.—Paralelo de las casas de Israel y de Judá como figuras de los Judíos incrédulos y del pueblo cristiano, 12.—Comparacion de las dos casas de Israel y de Judá con dos grandes porciones del pueblo cristiano, representando Israel á los cismáticos y Judá á la Iglesia latina en la que se halla el centro de la unidad católica, 18.—Observaciones sobre el carácter de la profecía de Oseas, y sobre su estilo, 21.—Observaciones sobre Oseas, XVIII, 5.—Advertencia importante acerca del comentario de San Gerónimo sobre los doce profetas menores, *ibid.*—Observaciones sobre la profecía de Oseas. Misterios que contiene. Testimonio de San Gerónimo, *ibid.*—Objeto del cap. I segun el sentido literal y espiritual. Testimonios de San Pablo y de San Gerónimo, 6.—Observaciones sobre los vv 10 y 11. Si son aplicables á la vocacion futura de los Judíos, y si anuncian su vuelta á la Palestina. El v 10, segun el testimonio de San Pablo, mira á la vocacion de los gentiles; solo el v 11 es aplicable á la conversion de los Judíos y anuncia no su vuelta á la Palestina, sino su introduccion á la Jerusalem celestial, 9.—Objeto del cap. II. Testimonios de San Pablo y de San Gerónimo, 10.—Observaciones sobre las promesas contenidas en este capítulo. Si miran únicamente á la conversion futura de los Judíos, y si les aseguran una felicidad temporal. Las promesas se cumplieron espiritualmente en los primeros Judíos que creyeron en Jesucristo, y tendrán su entero cumplimiento en la vocacion futura de esta nacion, pero siempre en un sentido espiritual, 11.—Observaciones sobre los vv 23 y 24, en que San Pablo nos descubre la vocacion de los gentiles. Cómo sea cierto que esta se encuentra allí anunciada. Si San Pedro aplica el mismo texto á los Judíos convertidos. Cómo se concilian los testimonios de ambos apóstoles, 12.—Objeto del cap. III. Testimonios de San Gerónimo, 14.—Observaciones sobre la profecía contenida en los vv 4 y 5 de este capítulo. Ella indica bien el estado presente de los Judíos, y la promesa de su conversion futura á Jesucristo; pero ¿cuál es el bien que será el objeto de su asombro? ¿Será el

verse reunidos y restablecidos en la Palestina, ó el ser llamados á poseer con nosotros los bienes eternos que Dios promete á sus hijos, en la tierra de los vivos? *ibid.*—Objeto del cap. IV, 15;—del cap. V. Testimonios de San Gerónimo, 16.—Observaciones sobre el texto del v 5. El profeta no anuncia en él la completa ruina de Efraim ni de Judá, sino solo su caída, es decir, su sujecion á una potencia enemiga. Las casas de Israel y de Judá tienen promesas que les aseguran su subsistencia, 17.—Sobre el v 7. *Devorabit eos mensis*. ¿Esta palabra *mensis* que se expresa tanto en el hebreo como en la Vulgata, viene de falta del copista, debiéndose leer con los Setenta *rubigo*? Varios puntos de vista por los que puede demostrarse que el *mensis* es la verdadera leccion del texto, 18.—Objeto del cap. VI. Testimonios de San Gerónimo, *ibid.*—Observaciones sobre los tres primeros vv de este capítulo. Si son aplicables á Jesucristo, y si San Pablo pudo tenerlos á la vista hablando de la resurreccion del Salvador. Cómo es que esta se halla anunciada allí. Si la profecía mira tambien á la conversion de los Judíos, y como le convendría, 19.—Objeto del cap. VII, 21;—del VIII, 22;—del IX, *ibid.*;—del X, 23;—del XI, 24;—del XII, 25;—del XIII, *ibid.*—Observaciones sobre el v 14 de este capítulo. Si contiene promesas ó amenazas. ¿Ha de suplirse una interrogacion que convierta aquellas en estas? ¿El uso que hace San Pablo de esta profecía está fundado en el sentido natural del texto? Justificacion de la leccion comun. En el versículo se halla anunciado el triunfo de Jesucristo sobre la muerte, 27.—Observaciones sobre las palabras del mismo v *Consolatio absconlita est ab oculis meis*. ¿Debe traducirse: *Quem pœnitebit, ille abscondetur ab oculis meis*? Justificacion del sentido de la Vulgata. San Gerónimo no vaciló sobre el sentido de este v, y vió en él lo que San Pablo veía, 28.—Objeto del cap. XIV. Testimonios de San Gerónimo 29.—Señal que resulta del testimonio de Oseas tocante á la siega que debe sufrir la casa de Judá antes de la libertad y curacion de la casa de Israel, XXIV, 160.—Señal que resulta del testimonio del mismo profeta sobre la vuelta futura de los hijos de Israel, esto es, del pueblo

judío, 176.—Oseas representa á Jesucristo, I, 222.

*Oseas*, último rey de Israel, VI, 13.—Su reinado, XII, 285.—Observaciones sobre la duración de su reinado, V, 179.

*Osimandio*, rey de Egipto, XII, 350.

*Osiris*, rey de Egipto. Se le atribuye el origen de la medicina en Egipto, XII, 52.—Culto que allí se le tributaba, XI, 406; XVII, 123.—Osiris podrá ser lo mismo que Fegor, III, 47.

*Oton*, emperador romano, XII, 452.

*Otoniel*, juez de Israel, V, 8.—Duración de la paz que procuró, IV, 412.

*Ourotalt*, ó *Urotalt*, divinidad de los Arabes, III, 38.

*Ozi*, sumo sacerdote, VI, 383, 400, 415.

*Ozias*, ó *Azarías*, rey de Judá, VI, 12; VII, 11; XII, 283.—Observaciones sobre la duración de su reinado, V, 181, 186.—Máquinas de guerra que inventó, VI, 458.

*Oziel*, hijo de Caat, VI, 408, 415.

## P.

*Pablo* (S.) Apóstol. S. Lucas en los Hechos de los Apóstoles se dedica principalmente á describir la historia de S. Pablo á quien acompañó en sus viajes, XXI, 275.—Tabla cronológica de las epístolas de S. Pablo, XXII, 3.—Prefacio general á ellas, 4;—su excelencia, *ibid.*—Exámen de la vida de S. Pablo, desde su nacimiento hasta su llegada á Roma, 5;—desde su llegada á Roma hasta su muerte, 7.—Observaciones acerca del orden en que están colocadas sus epístolas, 10;—sobre su estilo, 11.—Autoridad canónica de las catorce epístolas suyas que están recibidas en la Iglesia, 12.—Otros escritos que infundadamente se le atribuyen, *ibid.*—Observaciones sobre la epístola á los Laodiceenses de que se habla en la de los Colosenses, 14.—Prefacio á la epístola á los Romanos, 16;—su ocasion y objeto, *ibid.*—Análisis de ella, 17.—Observaciones sobre el tiempo y lugar en que fué escrita esta carta. Por qué se escribió en griego, 29.—Disertación sobre la salvación de los gentiles que no tuvieron conocimiento ni de la ley de Moises ni del Evangelio, 30. Véase *Gentiles*.—Sobre los efectos de la circuncision, 45, véase *Circuncision*;—sobre el pecado original, 58, véase *Pecado Original*.—Prefacio á la primera Epístola á los Corintios, 135.—Descripción de los Corintios. Ocasion y objeto de la epístola, *ibid.*—Análisis de ella, 136;—sobre el lugar y tiempo en que fué escrita, 153.—Disertación sobre el matrimonio de los infieles, 154. Véase *Matrimonio*; sobre el bautismo por los muertos, 174, véase *Bautismo*;—sobre el combate de S. Pablo en Efezo, 191, véase *al fin de este artículo*.

—Sobre la resurrección de los muertos, 199, véase *Resurrección*;—Prefacio á la segunda epístola á los Corintios, 284.—Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella, 285.—Observación sobre el lugar y tiempo en que fué escrita, 296.—Prefacio á la epístola á los Gálatas, 341.—Quiénes fueron los Gálatas. Cuál fué la ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella, 342.—Observaciones sobre el lugar y tiempo en que fué escrita, 351.—Disertación sobre Cefas, 352. Véase *Cefas*.—Prefacio á la epístola á los Efesios, 394.—Quiénes son los Efesios á quienes se dirigió esta carta; cuál fué la ocasion y objeto de ella, *ibid.*—Análisis de la misma, 395.—Observaciones sobre el tiempo y lugar en que fué escrita, 403.—Prefacio á la epístola á los Filipenses, 426.—Breve idea de los Filipenses. Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella, 427.—Observaciones sobre el tiempo y lugar en que fué escrita, 432.—Prefacio á la epístola á los Colosenses, 447.—Ligera idea de estos. Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella, *ibid.*—Observación sobre el lugar y tiempo en que fué escrita, 454.—Prefacio á la epístola primera á los Tesalonicenses, XXIII, 3.—Quiénes eran estos. Ocasion y objeto de la epístola, *ibid.*—Análisis de ella, 4.—Observaciones sobre el tiempo y lugar en que se escribió, 8.—Prefacio á la epístola segunda á los Tesalonicenses, 21.—Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella, y observaciones sobre el texto del capítulo II, *ibid.*;—sobre el tiempo y lugar en que fué escrita, 31.—Disertación sobre el

Anticristo, 32. Véase *Anticristo*.—Prefacio á la epístola primera á Timoteo, 82.—Quién era Timoteo. Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella, 83.—Observaciones sobre el tiempo y lugar en que se escribió, 87.—Prefacio á la epístola segunda á Timoteo, 105.—Su ocasion y objeto, *ibid.*—Análisis de ella, *ibid.*—Tiempo y lugar en que fué escrita, 109.—Prefacio á la epístola á Tito, 122.—Quién era este. Ocasion y objeto de la carta, *ibid.*—Análisis de ella, *ibid.*—Observaciones sobre el lugar y tiempo en que fué escrita, 130.—Prefacio á la epístola á Filemon, 138.—Quién era Filemon. Ocasion y objeto de esta epístola, *ibid.*—Análisis de ella. Elocuencia admirable de S. Pablo, *ibid.*—Tiempo y lugar en que fué escrita esta carta. Observaciones sobre su autoridad canónica, 144.—Prefacio á la epístola á los Hebreos, 148.—Observaciones generales sobre esta epístola. Division de este prefacio, *ibid.*—Del autor de la epístola á los Hebreos. Opinion de los que la han atribuido á S. Clemente, *ibid.*;—á S. Lucas, 149;—á S. Bernabé, 150;—á un Pablo desconocido, ó á Apolo, ó á S. Márcos, ó á Tertuliano, 151.—Opinion comun de las iglesias griega y latina que creen que esta epístola es obra de S. Pablo. Prueba tomada del testimonio de S. Pedro, 152.—Pruebas sacadas de la epístola misma de que se trata, *ibid.*;—de la autoridad y consentimiento de las Iglesias, de los padres y de los comentadores, 153.—Respuesta á la objecion que se toma de la diversidad de estilo, 155.—Sobre el idioma en que fué escrita esta epístola, 156.—Opinion de los que han pretendido que lo fué en hebreo, *ibid.*—Refutación de esta opinion. La epístola de que se trata fué escrita en griego segun el parecer de los escritores mas hábiles, 157.—Tiempo y lugar en que fué escrita esta epístola, 159.—La ocasion con que se escribió, 160.—A quién fué dirigida, 161.—Lugar que se le da entre las epístolas de S. Pablo, 162.—De su autoridad canónica y autenticidad, 163.—Es intrínsecamente auténtica por la inspiración de su autor, *ibid.*—Lo es extrínsecamente por el testimonio y aceptación de la Iglesia. Los de la Iglesia griega desde los primeros siglos, *ibid.*

—Division de la Iglesia latina en los primeros siglos. Sus testimonios y aceptaciones desde los siglos cuarto y quinto, 164.—Causa que pudo haber para aquella division, 165.—Análisis ó explicación sumaria de la epístola á los Hebreos, 166.—Excelencia de Jesucristo sobre los profetas que aparecieron en el antiguo pueblo, *ibid.*—Excelencia de Jesucristo sobre los ángeles por cuyo medio se dió la ley, 167.—Cuán importante é indispensable es la obligación de obedecer al Evangelio anunciado por el mismo Jesucristo, 170.—El apóstol continúa demostrando la excelencia de Jesucristo sobre los ángeles, 171.—El apóstol quita el escándalo de la muerte de Jesucristo, 173.—Excelencia de Jesucristo sobre Moises, 177.—El apóstol exhorta á los Hebreos á afirmarse en la fe, y á perseverar unidos á Jesucristo. Sobre esto les cita la exhortación que les dirige el Espíritu Santo en el Salmo xciv, 177.—Les manifiesta las consecuencias que deben deducir del texto que ha citado, 180.—Observaciones sobre el uso que hace S. Pablo del referido texto. Esta parte de la epístola es uno de los modelos mas excelentes para los intérpretes y los comentadores, 183.—El apóstol continúa exhortando á los Hebreos á afirmarse en la fe, sobre lo cual excita su vigilancia y reanima su confianza, 185.—Jesucristo es verdaderamente nuestro pontífice. Cómo le conviene y le pertenece esta calidad, 187.—El Apóstol echa en cara á los Hebreos su poca disposición á entrar en la inteligencia de las grandes verdades de la religion, 189.—Los exhorta á elevarse con él á las grandes verdades de que debe instruirlos, y les hace conocer el peligro de la apostasía á que los conducía su debilidad en la fe, *ibid.*—Reanima su confianza y excita su celo y su valor con la esperanza, cuyos inmóviles fundamentos les manifiesta, 191.—Caracteres de Melquisedec, cuyo sacerdocio es el símbolo del de Jesucristo, 192.—Mudanza del sacerdocio levítico y de la ley mosaica, fundada en su insuficiencia, 194.—Excelencia de la nueva alianza, y de Jesucristo que es el mediador de ella por su sacerdocio. Jesucristo es un sacerdote santo é inmortal, 195.—Excelencia de Jesucristo que

entado á la diestra de su Padre ofrece en el santuario del cielo una víctima celestial, 196.—Insuficiencia de la antigua alianza probada con la promesa de una nueva, 198.—Insuficiencia del sacerdocio antiguo y perfeccion del nuevo, probadas con las ceremonias mismas del antiguo culto, *ibid.*—Mediacion de Jesucristo fundada en que es al mismo tiempo sacerdote y víctima. Necesidad de la muerte del Salvador precio infinito de su sangre, 200.—Insuficiencia de las victimas legales: su abolicion. Eficacia de la muerte de Jesucristo, 202.—El apóstol exhorta á los Hebreos á acercarse á Dios confiadamente, á permanecer firmes en la fe, á edificar y exhortarse unos á otros, 205.—Les insta con el doble motivo de los males que tienen que temer si no perseveraren, y de los bienes que deben esperar si perseveran, 206.—Definicion excelente, ventajas y modelos de la fe, 208.—El apóstol se sirve de varios ejemplos para exhortar á los Hebreos á correr con paciencia por la carrera que les ha sido abierta. Les propone el ejemplo de Jesucristo, é insiste en un texto del libro de los Proverbios, 209.—Los exhorta á tener paz con todo el mundo, pero al mismo tiempo á procurar conservar cuidadosamente la pureza de su alma. Les representa cuán peligroso les seria abandonar la alianza divina en que han tenido parte, 211.—Les da otros consejos particulares, y los consuela de la pena que tenían por haber sido arrojados de la sinagoga, 214.—Les pide el socorro de sus oraciones. Oracion que él mismo hace por ellos. Conclusion de esta epístola, 216.—Recapitulacion de los principales puntos tratados en ella, 218.—Paralelo de las tres epístolas de S. Pablo: á los Romanos, á los Gálatas y á los Hebreos, 219.—Libros apócrifos bajo el nombre de S. Pablo: falso evangelio, XIX, 467.—Actas falsas, XXI, 284.—Apocalipsis falsos, XXIV, 64.—Disertacion sobre el combate de S. Pablo en Efeso, XXII, 191.—Análisis del raciocinio de S. Pablo en que se halla el texto que da materia á esta Disertacion, *ibid.*—Dificultades que se objetan al texto. Razones en que se fundan los que creen que S. Pablo no se vió expuesto realmente á las fie-

ras en Efeso, y que el combate que sufrió fué la sedicion de Demetrio, 192.—Razones que persuaden que esta sedicion no pudo ser el combate de que se trata, *ibid.*—y que S. Pablo tuvo que combatir realmente contra las fieras, ó á lo ménos fué condenado á este suplicio, 193.—Testimonio del autor de los Viajes de S. Pablo citado por Nicéforo Calixto. A qué se reduce el uso que se hace de este testimonio, 194.—Testimonio de los expositores antiguos que entendieron literalmente el texto de S. Pablo, 195.—El P. Alejandro aunque no lleva esta opinion, confiesa que es la de los antiguos. M. de Tillemont la defiende, *ibid.*—A la opinion de los antiguos intérpretes se añade la de Tertuliano y S. Cipriano, 196.—Division entre los expositores modernos. Valor de sus opiniones, 197.—Observaciones sobre los combates con las fieras, *ibid.*—Testimonios de las epístolas de S. Pablo que prueban que los libros del Antiguo Testamento nos conducen á Jesucristo, I, 189.—Reglas de S. Pablo sobre el divorcio, IV, 48, 56.—Los dos olivos de que habla Zacarías en el capítulo IV, V, 14, no podrán ser bajo diferentes aspectos Jesus hijo de Josedec y Zorobabel, los apóstoles S. Pedro y S. Pablo, y los dos profetas Elías y Henoc? XVIII, 98.

*Pablo Orosio*, véase *Orosio*.

*Padres (SS.)* ó doctores de la Iglesia. Método que han seguido en la explicacion de los Salmos, X, 93;—de las profecías, XIII, 21;—del Apocalipsis, XXIV, 9.—Observaciones sobre su autoridad, XIII, 21; XXIII, 312; XXIV, 36.

*Paganismo*. Véase *Idolatria* y el artículo siguiente.

*Paganos*. Historias antiguas disfrazadas en fábulas entre ellos, I, 155.—Sus legisladores y filósofos tomaron de la Escritura sus leyes y moral, IV, 72.—Obscuridad de su antigua teología, 413.—Conformidad de la opinion de sus filósofos con la de los Hebreos sobre el sistema del mundo, XXIII, 346.—Sobre la naturaleza del alma, XI, 197.—Manera de que los santos padres empleaban las profecías contra los paganos, XIII, 26.—Ilusion de los sabios del paganismo sobre las prerogativas del hombre y sus miserias, XXII, 58.

—Su opinion sobre la resurreccion, 199.—Falsas actas de Pilato forjadas por los paganos, XIX, 439.

*Palabras*. Observacion sobre las precauciones necesarias para entender bien el sentido del texto sagrado, tanto de las profecías como de las otras partes de la Escritura, XIII, 36. Véase *Profetas*.

*Palacios*. Patios y salas de audiencia en el palacio de los príncipes, IV, 435.—Palacios de los príncipes de Oriente. Descripcion del de Salomon, *ibid.*—Uso del cedro y del marfil, 436.—Habitaciones de invierno y de verano, 437.

*Paladio*, solitario de Nitria. Observaciones acerca de lo que dice de la fuga de los Cananeos, IV, 238.

*Palestina*, ó tierra santa. Véase *Tierra Santa*.

*Palestina* ó *Calestina*, provincia pequeña cerca de la Armenia, V, 343.

*Palma*. Observaciones sobre este árbol, IX, 45.

*Palmo*, sexta parte del codo, XV, 115.—Otro palmo que contenia la mitad del codo, *ibid.*

*Pan* de los antiguos hebreos, XII, 40.—De los Judíos modernos, 50.—Uso del pan fermentado en el sacrificio eucarístico, XIX, 374.

*Panadero* de Faraon. ¿Fué colgado vivo? III, 228.

*Papa*. Carácter de sus decisiones, XXII, 367.

*Papel* de Egipto, XI, 34.—Papel moderno, 35.

*Parábolas*. Cómo es que las profecías de Balaam sean parábolas, III, 196.

—Gusto de los antiguos por las sentencias parabólicas, XI, 3.—Por lo que toca á las parábolas de Salomon, véase *Proverbios*.

—Parábolas empleadas por Jesucristo: del sembrador, XIX, 37;—de la lámpara, de la zizaña, del grano de mostaza, de la levadura, del tesoro escondido, de la perla y de la red, *ibid.*;—de la oveja descarriada, 46;—del hombre herido en el camino de Jericó, 47;—del administrador fiel, del criado perverso y del desobediente, 50;—del grano de mostaza y de la levadura, 51;—de los convidados al festin, del que quiere edificar, 52;—del que quiere emprender una guerra, de la oveja descarriada, de la dracma perdi-

da, *ibid.*;—del hijo pródigo, del mayor domo infiel, 53;—del rico avariento, 54;—del buen pastor, 58;—del juez inicuo, 59;—del fariseo y del publicano, 60;—de los operarios enviados á la viña, 61;—de un rey que va á un pais lejano, 63;—de los dos hijos enviados á la viña, de la viña arrendada, 66;—de las bodas del hijo de un rey, 67;—de los siervos fiel é infiel, de las diez vírgenes, del padre de familias que distribuye los talentos, 71.

*Paráfrasis* caldaicas de los libros sagrados. Observaciones sobre ellas y especialmente sobre la de los Salmos, X, 34.

*Paraiso*, ó mansion de los bienaventurados. Expresiones del Antiguo Testamento que designa la felicidad de la vida futura, XI, 186.—La misma felicidad caracterizada por expresiones del Nuevo Testamento, 187.—Observaciones sobre el lugar en que están las almas de los justos, *ibid.*—Opinion de los Judíos sobre el paraiso, XII, 83.—Fuego que algunos antiguos suponen haber en la puerta del paraiso, XIX, 181.

*Paraiso terrestre*. Disertacion acerca de él, I, 238.—Division de opiniones sobre su situacion. Opiniones de los antiguos, *ibid.*;—de los modernos, 242.—Cuál sea la hipótesis mas verosímil. Situacion del pais de Eden, 245.—Fuentes del Eufrates y del Tigris, 246;—del Fison ó Fásis, 248.—Pais de Hevilah, 249.—Oro del Fison ó Fásis, 250.—Bdelio ó Bdelac, 251.—Piedra de Schoem, 252.—Conjeturas sobre el Gehon. ¿Será el Aráxes? *ibid.*;—¿será el Ciro? 254.—Tierra de Cus regada por el rio Gehon, *ibid.*—Exámen de la opinion de M. Pluche, 256.—Conclusion: parece que el paraiso terrestre estaba situado en la Armenia, 257.

*Paralelos*. Disertacion sobre los textos paralelos, esto es, sobre los textos de los Paralipómenos paralelos á los de los Reyes y á algunos del Génesis, Josué, Rut, los Salmos, Isaias, Jeremías y Esdras, VII, 25.—Primera parte. Textos del primer libro de los Paralipómenos paralelos á otros del Génesis, Josué, Rut y el primero de los Reyes, 26.—Segunda parte. Textos del libro primero de los Paralipómenos paralelos á los del libro segundo de los Reyes y á algunos Salmos, 52.—Tercera parte. Tex-